

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua; Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Dávila 128

CORRESPONDELES:
En Roma—Monseñor G. Vassalli
En París—François Veuillot
En Fráncfort—Max Trenck
En Londres—José M. Garsón

Organ de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
Aparece los Miércoles y Sábados

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo, que no lleva el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 10—Ses. Antonino, Ca-
taldo, Job, Epimaco y Nicolás.
Jueves 11—Ses. Anastasio, Lislín,
Florencio, mrs. y Mamerto, ob.
Viernes 12—Ses. Dionisio, mr.,
Epifanio, Domingo de la Calzada, Pan-
crasio y Nereo, mr.
Sábado 13—Ses. Segundo, ob. y
mr., Gervasio, ob., Glicerio, mr. y Na-
talo.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 10 DE MAYO DE 1911

1811-LAS PIEDRAS-1911

Es el tiempo una espiral in-
mensa por donde, al deslizarse
la vida, no obstante el distanciamen-
to progresivo del punto de
partida y el continuado aleja-
miento de la hora pasada, la hu-
manidad, en su transcurso, en-
frenta, después de cada período,
después de cada ciclo temporario,
con aquella misma hora q' fué un
momento de tránsito en su vida,
con aquel mismo instante que de-
terminó una orientación nueva
en su vitalidad ó señaló la inicia-
ción de toda una vida luminosa,
de una secunda resurrección.

La Patria llegará en estos días
a la misma fecha que, en pasados
tiempos, indicara la anun-
cación de una libertad naciente.

Un siglo nos aleja de aquel 18
de Mayo de 1811 que, grabado en
las primeras páginas de nuestra
historia, es como un magnífico
prefacio forjado con latidos de
pechos esforzados, con fragores de
combates y con dianas de victoria.

Y, a pesar de esos cien años,
hoy ante nosotros surge esplen-
dorosa, animada de vida legen-
daria, toda aquella visión de glo-
ria de nuestro paisanaje bravo
luchando cual leones por la auto-
nómia del territorio, en medio de
la cual se destacan, más pura y
más radiosa la democracia, trans-
formada en espíritu, más honda y
más sincero el patriotismo, he-
cho corazón; encarnado todo ello
en un hombre: Artigas.

En estos días el pueblo uruguayo
va a tributarle el unánime ho-
menaje de su sincera adoración.
Y ese homenaje va a ser ofrecido
en el mejor altar del grandioso
templo en que, como sacerdote
de su idea redentora, ofrenda
a la Patria sus nobles holocau-
stos.

El pueblo uruguayo irá a Las
Piedras.

Las Piedras. Primer tramo
en la luminosa escala de Jacob
que condujera a la libertad.

Y todo el pueblo se confundirá
en el grandioso testimonio de
amor a nuestro primer patrio,
extinguiéndose en la solemne
hora del homenaje nacional to-
dos los rencores, todas las diso-
nancias.

Será una hora de santa frater-
nidad!

Pero si todos los uruguayos
conurren gozosos a la augusta
memoria de la gran fecha
histórica y aportan el concurso
individual y colectivo a su mayor
brillantez, los católicos, en
la hora actual de dolorosos espec-
taculos y siniestros presagios,
tremos a vivir aquella hora de
santos recordaciones que habla-
rán a nuestra alma de la fe de
nuestros legendarios próceres,
del espíritu religioso que presidió
nuestra redención, de las santas
creencias cristianas del genio
precursor.

Y al recordar aquella se incon-
movible, guía en nuestra azarosa
lucha por la independencia,
al admirar el espíritu cristiano de
nuestro gran padre Artigas,
nosotros, los católicos, hemos de
sentirnos noblemente enorgullecidos,
por llevar íntegra y pura la
santa tradición de nuestra
hora auroral. Y hemos de
sentirnos, también, llenos de
nuevos trios para bregar con-
stantemente por la perenne armo-
nia de la Religión y de la Patria.

Pronto sentiremos las dianas
anunciadoras de la hora de la
consagración: al pie del altar de
la Patria nuestras preces se ele-
varán al Díos que presidió nues-
tro nacimiento a la vida de las
naciones, para, rogar por los fu-
turos destinos de la Patria.

Libertad de conciencia

De expreso hablamos de-
jado para este segundo artículo un
punto principal ó interesante
que, si bien aparece como el
fundamento primario del proyec-
to que suprime los honores mi-
litarés a la Iglesia y a sus mi-
nistros, informa también la ge-
neralidad de los proyectos que se
vienden sucediendo sin mayo-
res intermitencias en este pri-
mer período de la actual admis-
tración pública.

Queremos referirnos a la li-
bertad de conciencia. En nom-
bre de ella se ha mandado a la
Asamblea el proyecto sobre ho-
nores militares, que, con un apre-
samiento digno de mejor cau-
sa, ha merecido la aprobación
del Senado. En nombre de esa
misma libertad se suprime, por
otro proyecto, las fiestas religio-
sas. Fundándose en la libertad
de conciencia se elevará un pro-
yecto de intervención en la ense-
ñanza privada.

A decir verdad, ó no enten-
demos nada ni comprendemos lo
que pueda ser esa tantas veces
invocada libertad, ó quienes a
cada paso la invocan como fun-
damento de sus proyectos y se
escudan tras ella para la reali-
zación de planes sectarios; des-
virtúan su propio concepto y,
haciendo de ella mangas y capi-
toles, abren ancho paso a la ar-
bitrariad, al absolutismo y a la
misma tiranía de las concien-
cias.

Dice el Poder Ejecutivo en su
mensaje referente al primero de
los proyectos citados, que no
quiere violentar su propia con-
ciencia ni la conciencia agena
libre-pensadores vivitos y coleando.

Tal aseveración nos parece
indigna de figurar en un docu-
mento político, en un mensaje a
la Asamblea; máxime cuando
con semejante documento quie-
re señalarse el exponente de li-
bertad y de tolerancia a que he-
mos alcanzado.

A dos extremos igualmente
peligrosos, igualmente inacep-
tables, nos conduce el falso prin-
cipio sentado por el Poder Ejecu-
tivo. O se trata de implantar un
dogma de falsa libertad, aho-
gando todo sentimiento religio-
so, toda exteriorización de un
modo de pensar racional y ele-
vado, ó se pretende establecer
una tolerancia ilimitada, bajo
cuyo reinado el orden, la estabili-
dad, la armonía de la sociedad
estarían condenados a desapa-
recer de inmediato, ante el avan-
ce de la anarquía, del libertinaje
y del caos.

No tenemos por que señalar
los casos prácticos que en uno ó
otro orden se presentarían a cada
paso, poniendo de manifiesto
su absoluta falsedad. Cualquier
puede imaginárselos y encontrarlos: ya es el soldado de ideas
anarquistas que debe presentar
sus armas ante un presidente de
Estado, en quien, de acuerdo con
sus doctrinas, ve un usurpador,
un enemigo de clase, un tirano,
ya esen el mismo presidente de la
República que, en su carácter de
personalidad democrática, tiene
que alternar con un monarca.

Si el cumplimiento de los pre-
ceptos constitucionales, en cuan-
to al respeto de ideas y prin-
cipios, es cuestión que viole la con-
ciencia y que, por tanto, haya de
dejarse a libre arbitrio de cada
uno su acatamiento, sería cosa
de anular desde la primera hasta
la última disposición de nues-
tra Carta Fundamental: desde la
que proclama los principios de-
mocráticos y unitarios de nues-
tro país, en pugna con quien pre-
tendiera defender los principios
aristocráticos, socialistas y anar-
quistas, hasta las que responden
a simples criterios doctrinarios
de derecho constitucional, sum-
amente discutidos.

Para hablar de una absoluta
libertad de conciencia fuera ne-
cesario que se la favoreciera en
su pleno ejercicio, y establecer
así que si mañana, si hoy mismo,
un soldado católico solicitará
permiso para asistir al santo
oficio de la misa los días de pre-
cepto, lo fuera permitido de in-
mediato.

Para hablar de una absoluta
libertad de conciencia fuera ne-
cesario que se la favoreciera en
su pleno ejercicio, y establecer
así que si mañana, si hoy mismo,
un soldado católico solicitará
permiso para asistir al santo
oficio de la misa los días de pre-
cepto, lo fuera permitido de in-
mediato.

Pero esto no puede ser. sole-
rado por los actuales desfondos
de la libertad de conciencia.
Aquel se habría de imposibili-
tad de orden material que no
existen, de inconvenientes, de
abusos, pero no de libertad de
conciencia.

Si, como hemos venido pro-
bando, en materia política nos
hallamos bajo un absolutismo
peligroso, con lo que se está
viendo en estos días, podemos
llegar al convencimiento de que
vamos avanzando hacia el peor
de los absolutismos: el absolutismo
irreligioso; absolutismo que,
comparado con el político y con
el religioso los supera en parti-
cular y, en conjunto por los de-
sastres de orden moral y mate-
rial que produce.

Nada de esto es nuevo para
nosotros ni nos sorprende ma-
yormente. Al fin y a la postre
son copias deslucidas de otros
actos de sectarismo realizados
en épocas sangrientas y nefan-
dadas.

Al dedicarles, pues, nuestro
comentario no queremos otra
cosa que acompañarlos con nues-
tra sanción condenatoria, que
salva los principios de la verda-
dera libertad.

Oniscibes

Podrán Vds. decir que el sol no
alumbra; pero no vayan Vds. ni ápen-
sar siquiera, que los libre-pensadores
y todos los de su estofa, son los más
cultos de los hombres y los más tol-
erantes con las ideas de los demás.

Y esto no solo aquí, sino en China,
en Portugal y donde quiera que haya
libre-pensadores vivitos y coleando.

Día por día no viene el telégrafo
contándonos algunos de esos rasgos de
cultura social de que tanto alardean los
liberales de todos los matices, y algunos
ejemplos del tan ponderado res-
peto hacia el modo de pensar de los demás,
que tanto cacarean esos señores
de la cáscara amarga, frente a la
feroz intransigencia católica y áurea
de intolerancia reactionaria.

Si el telégrafo no miente, ahí tienen
Vds. una prueba más de lo dicho.

«Lisboa, 8.—Telegriafan de Santa-
ren que en la pequeña aldea de Per-
mes, situada cerca de esta ciudad, un
numeroso núcleo de personas, precedi-
das de una banda de música, realiza-
ba una manifestación católica ayer
durante la noche, que era encabezada
por el prior de los conventos de esta
ciudad. Los manifestantes recorrian
las calles dando vivas a la religión.»

Claro está: que no habla de ir dan-
do vivas á Garibaldi, ó á Ferrer, ó al
rey que rabió; pero tampoco irán se-
guramente gritando muera contra
nada, como hacen los librepensadores y
comparsas de nuestra tierra, que, en
echándose á la calle, por cualquier
motivo que sea, allá van dando cada
rugido de—muera el Papa—etc., etc., que
es una verdadera delicia y clara mani-
festación de tolerante cultura.

Pero prosegamos.

«Poco después se organizaba una
contramifestación liberal....»

Claro está: no podía dejar de mani-
festarse en todo su valor el espíritu de
equitativa tolerancia de que tanto se
hinchau la boca los liberales.

«Poco después se organizaba una
contra manifestación liberal y se pro-
dujo necesariamente la colisión entre
los dos bandos.»

Eso necesariamente que yo subraye
vale por si solo más que un Potosí.

Necesariamente, eh?

Salen los católicos a una manifesta-
ción pacífica para la cual tensan todos
los derechos imaginables; pues allá van
enseguida los liberales, y como cuan-
do estos salen, necesariamente tiene
que producirse algún bochinchazo
señalado, enérgico y duradero.

«Poco después se pusieron en fuga
dicho el telegrama.

«Cuando no? A los católicos siempre
nos toca hair; y gracias todavía que
no los molieron á palos; porque nun-
ca hay que perder de vista, que los
liberales son más bravos que los famo-
sos pares de Francia. Cada uno de
ellos era capaz de merendarse á todos
los manifestantes católicos, y aún le
sabrá aprobado.

Pero prosegamos.

«Afortunadamente la policía inter-
vinó a tiempo y evitó que el conflicto
se extendiera más allá de lo que el pre-
cepto permitía.

«Los católicos se pusieron en fuga
dijo el telegrama.

Para hablar de una absoluta
libertad de conciencia fuera ne-
cesario que se la favoreciera en
su pleno ejercicio, y establecer
así que si mañana, si hoy mismo,
un soldado católico solicitará
permiso para asistir al santo
oficio de la misa los días de pre-
cepto, lo fuera permitido de in-
mediato.

Para hablar de una absoluta
libertad de conciencia fuera ne-
cesario que se la favoreciera en
su pleno ejercicio, y establecer
así que si mañana, si hoy mismo,
un soldado católico solicitará
permiso para asistir al santo
oficio de la misa los días de pre-
cepto, lo fuera permitido de in-
mediato.

De modo que los promotores del
desorden, son los católicos que salen en
manifestación viviendo á su religión, y
no los liberales que salen en contra-
manifestación, con propósitos, no seguramente
de rezar el rosario, sino
de armar bochinchazo, como ellos acusa-
ban.

Estamos lucidos con estos corres-
pondentes telegáficos.

«El colesástico que presidió la mani-
festación logró también fugarlo en
los primeros momentos, pero poco des-
pués fue detenido y conducido á San-
tarem, en donde se encuentra arre-
stado.»

Probablemente á nombre de la augus-
tísima libertad, que la nueva Repú-
blica acaba de implantar en Portugal.

Yo no sé si será verdad lo que el te-
legrafista dice; pero estoy seguro de
que si los católicos hubieran hecho
una contramifestación para armar
un bochinchazo á una manifestación li-
beral, así como hubieran sudado tanta
lucha las liberales, hablándolas de
la libertad, de cultura, de toleran-
cia, y nos hubieran puesto como, no
digan dueñas, de feroces, de bárbaros
de inquisitoriales, de reaccionarios y
toda clase de epítetos denigrantes de que
tanto abunda el diccionario de la cul-
tura liberal.

Así son ellos: ¿qué se les va a hacer?

EL MUNDO.

Consejo Superior

DE LOS CÍRCULOS DEL URUGUAY

Celebró sesión el viernes 5 del co-
rriente, bajo la presidencia del señor
González, asistiendo los señores Pbro.
Vidal, doctor Perea, E. Novoa, Cendoya,
doctor Ríos, Semerla, J. Muttoni,
Echevarría, V. Novoa, Monestier, J.
Varela y el inspector Campodónico.

—Se aprobaron los informes reca-
dos en las memorias de los Círculos de
Las Piedras y Durazno.

—Se dió cuenta de los siguientes
asuntos entrados:

—El Círculo de Pando comunica que
el 7 del corriente celebrará su fiesta
anual con motivo del cumplimiento
del Precepto Pascual ó invita al Con-
sejo para concurrir a dicho acto. Con-
currirán los señores Cayetano Muttoni,
Rafael Algorta Camusso y Horacio
Urbin.

—El de Villa Colón acusa recibo del
informe que el Consejo le expidió sobre
la Memoria del año ppdo.

—El de San Carlos comunica que el
20 de Marzo efectuó asamblea de elec

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales á largos plazos, casaciones, descontos, anticípos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Fynn, Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

DE RACIONES INGLESES
Calle PRINCIPAL 111 y 120
(Fractal Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todos los días, de mafiana y de tarde; desayuno de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como dulces por mayor y menor, desayuno de gallota de carapúa y marmita. Se recomienda por su especialidad la galletamina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su alta competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y simpatia.

Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y tienda de artículos religiosos.

18 de Julio, 523

Teléfono: La Uruguayana 768 (Cordón)

Por mensualidades

Zubieta & Roman

Avenida 18 de JULIO, 386

Teléfono: La Uruguayana 741 (Cordón)

Alhajas en general

Máquinas de escribir

Máquinas de coser y bordar

Muebles, cocinas

Gramófonos

Calas fuertes

Plates.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

MI PARROCO Y MI TIO

por

Juan de la Brête

(NOVELA PREMIADA)

mi tía, —¡es sorprendente! en mi tiempo, por Pascua, ya nos vestíamos de blanco.

—¿Os eocaban los trajes blancos?

—preguntábole yo rápidamente.

Mi tía no dejaba de prever al

guna impertinencia, me dirigía una

mirada de la preventiva antes de responder:

—Si por cierto, bréstate.

—¡Ah! —exclamaba yo con un tono

que no permitía ninguna duda acerca de mi íntima convicción.

—Y en mi tiempo—continuaba —la

ninas no hablaban sino cuando se les

dirigía la palabra.

—Entonces gustad lo hablaba cuan-

do Joven, tía?

—Cantó me hacían algunas pre-

guntas y nadie más.

—Y todas las niñas se semejaban a

Vd. tía?

—Sí, por cierto, sabrás.

—¡Qué época horrible!—suspiraba yo, levantando los ojos al cielo.

Mirábame el cura con aire de repro-

cho, y la sonora de Lavalló paseaba

FABRICA NACIONAL
A VAPOR

Jabones blancos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Félico, Alquitran, y entre estos el Nátral, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 26 de Mayo N.º 871.—Teléfono «La Uruguayana» N.º 886.

INCENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Rio Negro núms. 50 y 52.

MONTEVIDEO

Aqua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0.80.

Aqua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.80.—No confundir con las cremas y lociones.

Aqua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Aqua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Aqua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

sus miradas sobre los objetos que ya estaban sobre el mantel, evidentemente con la tentación de tirarlos con alguna á la cabeza.

Llegada la conversación á este punto... agudo, decía de pronto, hasta el momento en que los acerbos sentimientos de mi tía, engolados por los esfuerzos de su voluntad, estallaban de golpe, como una máquina sometida á excesiva presión. Su furia se desbordaba sobre la creación entera. Hombres, mujeres, niños, todo caía. De los miserables hombres no quedaba, al final de la comida, más que una horrible mezcla, no ya de carnes y huesos machacados, sino de monstruos de todas especie.

—Los hombres no valen ni la soga para ahorcarles—decía en el idioma armonioso y elegante que lo era peculiar.

Pero el cura le hacia una seña misteriosa y la excelente señora se moría de los labios.

—Y vuestros héroes, señor cura? Y vuestros griegos? Y vuestros romanos?

—Oh, los hombres de hoy no se parecen á los de antes!—replicaba el cura convencido de que decía una gran verdad.

—Y los curas?—continuaba yo.

—Los curas están fuera de combate—respondíamos con bondadosa sonrisa.

Esta clase de conversación, sembrada de sobrentendidos, gozaba del privilegio de exasperarnos enormemente. Tenía conciencia de que un mundo de ideas y sentimientos, que por otra parte no tardaría en descubrir, me estaba cerrado. Dudaba, que el jefe de

paciente;—hum, hum! no es un argumento muy convincente.

—Permitidme, permitidme—contestaba el buen hombre, perturbado en el saboreo de su comida;—creo que la señora de Lavalló va más allá de su idea al emplear esta expresión: agentes del diablo; pero también es cierto, que hay muchos hombres, que no son acreedores de una gran confianza.

—Entonces vos sois como Francisco I, ¿preferis las mujeres?—decía yo con mi alegre candidez.

—Voto á bríos!—exclamaba mi tía; que había substituido algunas palabras demasiado energicas, por esta frase aprendida á su esposo y le parecía muy aristocrática;—voto á bríos! ¡victoria!

—Pero el cura le hacia una seña misteriosa y la excelente señora se moría de los labios.

—Y vuestros héroes, señor cura? Y vuestros griegos? Y vuestros romanos?

—Oh, los hombres de hoy no se parecen á los de antes!—replicaba el cura convencido de que decía una gran verdad.

—Y los curas?—continuaba yo.

—Los curas están fuera de combate—respondíamos con bondadosa sonrisa.

Esta clase de conversación, sembrada de sobrentendidos, gozaba del privilegio de exasperarnos enormemente. Tenía conciencia de que un mundo de ideas y sentimientos, que por otra parte no tardaría en descubrir, me estaba cerrado. Dudaba, que el jefe de

ANOSTAMINA: medicamento contra la tuberculosis del doctor Carlos Marchesini.

EPILEPSIA: cura, radical tomando los polvos del doctor Monti.

CARBITONICO: Las personas que sufren del corazón deben hacer uso de esta especialidad del doctor Testa (de Albergia Italia).

JARABE SAN AGUSTIN: preparado en la Iglesia de San Agustín de Génova. Gran purificador y regenerador de la sangre.

En venta: Farmacia Gari, Piedra 111—Montevideo.

Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

“HERCULES”

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
DE
CEMENTO ARMADO. Sistema “SIEGWART”



ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, Méjico, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutual de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, dirigir a

MENDEZ Hnos. y Cia.

Escritorio: Calle Yi 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón). Fabrica: Estación Manga. 51 (Unión). Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA Sacerdotes

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

ASTRERIA; ROPERIA Y SOMBRERERIA
De Francisco Costa

La casa se compromete á confeccionar sombreros, mantos igual que los extranjeros con un 20 o/º más barato, porque recibe los cachimbaras directamente de Europa.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías

Antigua Fábrica y Pinturería

Aníbal Bollini

281—CALLE AGRACIADA—281

(al lado de la Iglesia de la Aguada)

PRECIOS MÓDICOS

Liberaría de

la Universidad

25 de Mayo, 260

Todos los
libros imaginables se
encuentran allí

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 194
Teléfono La Uruguayana, 775 (Cordón)

bres son unos bandidos, ¿que piensa

sobre á esto respecto, Juan?

—Unos bandidos!—repitió Juan, que agrandó los ojos como si percibiera un monstro delante de él.

—Si, pero es la opinión del tío, y quiero tener la de usted.

—¡Caramba! sí, con todo, bien podrido.

—Pero eso no es una opinión, Juan. Vamos á ver, ¿cree usted, si ó no, que los hombres sean generalmente unos bandidos?

Juan apoyó la punta de su nariz sobre el índice de su mano derecha, lo que es signo seguro de profunda meditación.

Después de haber reflexionado un minuto me dió esta respuesta, metida y decisiva:

—Oigame señorita, le diré á usted; puede ser que sea así, y puede ser que no.

—¡Caramba!—dijo indignada al contemplar tal fenómeno de estupidez.

Abrió los ojos, abrió la boca, abrió las manos, y hubiera podido, para expresar más su asombro.

Volví al patio del Zarzal, reñendo del barro, de mis zuecos, de Juan y de mí misma.

—¡Petrilla, vén!—gritó.